



A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

Gran Logia de España

Grande Oriente Español
de Masones Antiguos, Libres y Aceptados
1889

M.: R.: G.: M.: Txema Oleaga Zalvidea



Gran Logia Provincial de Andalucía

R.: H.: G.: M.: P.: Shaun Parsons-Herrera

ALOCUCIÓN DEL GRAN MAESTRO PROVINCIAL 37ª GRAN ASAMBLEA PROVINCIAL (21 ENERO 2023)

Queridos Hermanos de la Gran Logia Provincial de Andalucía:

Esta es la primera vez que tengo el honor de dirigirme a todos los Hermanos de Andalucía en una Gran Asamblea Provincial Ordinaria.

Cuando comencé a trabajar en mi actual Oficio, todavía estaban recientes las heridas que nos habían dejado dos períodos de crucial importancia: la epidemia de COVID-19 y las elecciones a Gran Maestro de la Gran Logia de España.

Durante la epidemia habíamos perdido a Hermanos queridos, a familiares y a amigos; habíamos estado confinados en nuestras casas y, en muchos casos, acuciados por problemas laborales y económicos. Quedaba un rastro de temor, incertidumbre, ira y radicalidad. Teníamos que recuperarnos, restablecer las relaciones sociales, normalizar los juegos de nuestros niños, volver a dar cariño a nuestros ancianos.

En lo masónico, esta es la segunda Gran Asamblea Provincial después de la elección de un nuevo Gran Maestro de la Gran Logia de España. Las elecciones no deberían tener también un efecto devastador sobre la convivencia de los Hermanos de la GLE, pero la tienen. A pesar de los principios que infunden nuestra Orden y, seguro, a pesar de nuestras buenas intenciones y del cariño fraterno que nos profesamos, en estas campañas suele salir lo peor de nosotros mismos. Las últimas no fueron una excepción.

Sí, Hermanos, hemos atravesado tiempos difíciles tanto en lo profano como en lo masónico.

Pero muy pronto, empezamos a coser las heridas y a trabajar juntos, que es la mejor receta para trabar cariño y amistad sobre la base de la Fraternidad propia de los masones. Creo que todos nos alegramos de estar caminando juntos con este propósito.

Al fin y al cabo, eso es la Masonería: un trabajo de perfeccionamiento individual que se desarrolla junto a otros, a los que llamamos Hermanos, de quienes aprendemos las herramientas a utilizar y cómo manejarlas con destreza. Desde este sólido principio, la masonería es un *sistema de moral*, o sea, que trata de las relaciones entre las personas; por eso no es una religión ni pretende sustituir a una religión.

Trabajar juntos para conocernos mejor y querernos más. Esa es la clave, la única clave que realmente es común a todos, de la que deberíamos estar orgullosos, y que estoy convencido es el impulso que motiva a los Hermanos de esta Provincia.

Puedo decir con satisfacción que a lo largo de este año, en las visitas que he realizado a logias de Andalucía, solo he percibido cariño e ilusión. Hemos echado a andar por el buen camino, por una senda que haremos juntos en armonía, escuchándonos con respeto mutuo, y con sincero deseo de aprender.

La Provincia de Andalucía es muy extensa, también es la primera Gran Logia Provincial de la que hablan los historiadores de la masonería española. Pero, sobre todo, nuestra Provincia es un crisol de Hermanos de diferente origen y que hablan diferentes idiomas. Hemos aprendido a tolerarnos, a respetarnos, y, lo que es más importante, hemos aprendido a querernos. Estamos decididos a seguir progresando en ese camino, porque somos masones, y porque sabemos bien que la Masonería se vive con diversas sensibilidades, siendo todas ellas legítimas en su diversidad. Entre nosotros no cabe levantar muros en nombre del idioma, del rito o del rango. Somos, por encima de todo, Hermanos de la Gran Logia de España.

En nuestro camino, encontraremos dificultades y tendremos conflictos. Sin duda, lo sabemos bien. Es la condición humana. Tendremos que resolver estos obstáculos masónicamente, es decir, sabiendo mirarnos a los ojos y decirnos la verdad sin ofender, procurando escuchar las razones del otro, sometiéndonos, si fuera preciso, al arbitraje del Venerable Maestro de nuestra logia... Si la Masonería es el centro de unión de los que son diferentes, y el Amor Fraterno uno de nuestros tres grandes principios, ¿cómo no ser tolerantes y buscar resolver nuestros conflictos mediante el diálogo?

Lo que no sepamos resolver como hacen los masones, no podremos resolverlo por mucho que acudamos a reglamentos y cortes de justicia. Nuestra forma de organizar la Orden se basa en nuestra condición de masones, o sea, de hombres de honor, de hombres libres y de buenas costumbres, que trabajan de forma individual y en colaboración fraterna para someter las pasiones y practicar un determinado sistema moral. Nuestra manera de relacionarnos no puede basarse en la sospecha ni en prevenir que pueda haber impostores entre nosotros, entre otras cosas, porque no hay reglamento humano que pueda impedir la maldad. Los masones no somos reglamentistas, y donde otros proponen códigos minuciosos para determinar nuestro comportamiento hasta en los últimos detalles, nosotros proponemos Fraternidad y más Fraternidad, Tradición, Usos y Costumbres.

Hay pocas situaciones que no puedan resolverse desde el respeto mutuo y el diálogo sincero. Yo os animo a que utilicéis esta vía para resolver los eventuales conflictos que puedan suscitarse entre vosotros, la mayor parte de las veces porque el ego quiera imponerse a la razón.

Hermanos: casi todos hemos coincidido en que hay que introducir cambios en la Constitución de nuestra Gran Logia de España. Ese fue el objetivo explícito de la actual Gran Maestría y debiera centrar nuestros mayores esfuerzos.

No podemos ofrecer unos principios a la sociedad y practicar otros. No podemos afirmar, como dice la actual Constitución de la GLE, que es en las logias *donde radica la soberanía masónica* y que las logias *son la parte esencial de la Francmasonería*, para luego construir una organización que no las tiene en cuenta lo suficiente. No podemos correr el riesgo de que las decisiones más importantes se puedan adoptar sin la debida reflexión, información o participación.

Por eso, la mayoría de los masones de la GLE estamos de acuerdo en que la mínima reforma de nuestra Constitución debería incluir:

- la separación de poderes (legislativo, ejecutivo y judicial),
- el reconocimiento de que las grandes decisiones han de adoptarse partiendo de las logias y sus representantes, y
- la formación de órganos de asesoramiento o consulta del Gran Maestro, con objeto de ayudarle en la toma de decisiones y evitar tanto el apresuramiento como la falta de información.

Esa es la tarea que tenemos por delante: ser capaces entre todos de construir una estructura para nuestra GLE, que, renovada, respete la mejor tradición masónica y nuestros Usos y Costumbres. Una renovada organización, sin olvidar que hablamos de una Orden con siglos de antigüedad y no de una empresa profana.

Mientras tanto, mientras hacemos juntos ese camino ilusionante de renovación hacia lo nuevo, los masones de Andalucía tenemos que seguir haciendo lo nuestro: *Masonería*.

En ese hacer Masonería, yo quiero llamar vuestra atención sobre una enorme responsabilidad que tenemos todos, y muy especialmente todos los Maestros Masones. Esa responsabilidad se llama *Aprendiz* y es una obligación sagrada.

Los Aprendices son lo más importante de nuestras logias, son el futuro de la masonería y el espejo de quienes les hemos precedido. Los Aprendices son el futuro de la Orden, nuestro mejor activo y el mejor estímulo para trabajar y perfeccionar nuestro trabajo ritual.

Los Aprendices, cuando acaban de ser recibidos en Masonería, ya son personas con experiencia y con formación humana; en muchos casos con tanta o más experiencia y formación profanas que los más antiguos de la logia. Pero han de formarse como Masones.

Ni podemos permitir que no tengan a nadie a quien preguntar, ni que su formación dependa de las páginas de internet como si se tratara de un tutorial para el arreglo de una silla rota. Tampoco se trata de que les proporcionemos libros y libros para que lean y aprendan, cayendo en la monotonía del manual de autoayuda. No. Cada uno llevará su ritmo, pero acompañado de los Maestros Masones.

Han de empezar por conocer bien el ritual, que les provocará dudas y les sugerirá reflexiones acerca de la Masonería y de ellos mismos. El papel de los mayores, el de los Maestros Masones de la logia, será el de darles respuestas veraces, que una vez será una lectura, y otra, simple y sinceramente, será reconocer que no saben responder y que buscarán la respuesta para hacerlo. Y sobre todo, la Maestría será el discreto y silencioso ejemplo personal. En resumen: estudio del ritual y magisterio de los mayores.

Cuando un grupo humano, como es una logia masónica, tiene un proyecto que le impulsa a trabajar y le exige resultados, la mayor parte de los conflictos desaparecen como por ensalmo. La formación de los Hermanos es un hermoso proyecto para cada logia.

Mientras emprendemos grandes y pequeños proyectos, y profundizamos en la Fraternidad, las logias de Andalucía han de seguir trabajando. Las Grandes Logias Provinciales están para ayudaros en ello, Hermanos. Con mayor o menor acierto, los Grandes Oficiales Provinciales, yo entre ellos, nos hemos dedicado con ilusión a eso mismo.

Quiero agradecer ahora a los Grandes Oficiales Provinciales las horas y el esfuerzo que han entregado generosamente a sus Hermanos de Andalucía, y recordarles una vez más que son sus primeros servidores. Deseo reiterar ante esta Asamblea que ser Gran Oficial no debería estimular nuestra vanidad, sino comprometernos con el servicio a los Hermanos, procurando no olvidar la regla de 24 pulgadas, pues la Masonería no debe ser un sustituto ni un obstáculo para nuestra vida familiar o profesional.

Este es un momento para la Alegría y la Esperanza. La Masonería es una cosa seria, porque afecta a lo más íntimo de nosotros mismos y nuestros propios deseos de mejora, pero no es triste. Puede ser dura, exhausta a veces, como lo puede ser también el mirarse en un espejo. Pero la Masonería nos provoca la enorme satisfacción de notar que progresamos y que no estamos solos.

Queridos Hermanos de Andalucía:

Que el Gran Arquitecto del Universo nos ayude en nuestras empresas, en nuestras familias, en nuestras logias, y que dentro de un año podamos reunirnos aquí, con la tarea realizada, pero, sobre todo, más fraternales.

Gracias, Hermanos de Andalucía, por vuestra confianza y vuestro cariño.

Recibid un Triple Abrazo Fraternal.



R.H. Shaun Parsons-Herrera
Gran Maestro Provincial de Andalucía